

EL TIEMPO.

HEMEROTECA
MUNICIPAL

PERIÓDICO DE LA TARDE.

*Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz.
Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.*

La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.

Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Galvete; Lugo, Pujol; Pamplona, Longas; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallen y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

Noticias extranjeras.

ALEMANIA.

Berlin 18 de enero.—La mediación del gobierno austriaco entre las cortes de Rusia y san James, ha conseguido disipar la tormenta que amenazaba á la Europa; siendo el resultado de las gestiones del embajador de Austria en Londres, que el ministerio inglés haya enviado el 22 de diciembre una nota á san Petersburgo en la que declara, segun se asegura, que el gobierno inglés habia mandado se hiciesen armamentos en el Mediterráneo, porque habia recibido de Constantinopla las noticias mas alarmantes sobre los armamentos de la Rusia; habiéndose visto obligado á ello por la disposicion general de los ánimos, y particularmente porque los papeles públicos de toda la Europa presentaban, de algun tiempo á esta parte, las intenciones de la Rusia como muy peligrosas; pero que convencido de la exageracion de estos rumores, habia mandado suspender los armamentos, limitándose á reponer la escuadra inglesa en el Mediterráneo, y que en lo concerniente á la cuestion turca, el ministerio inglés se remite en un todo á la rectitud del emperador Nicolas.

Esta negociacion prueba la energia con que el Austria y la Prusia han cooperado para mantener la paz europea, la moderacion de su lenguaje, y la sabiduría con que han sabido escoger los medios con que podian conseguir su objeto; asi es que la Francia se encuentra tambien asegurada con respecto á la entrevista de los soberanos en Schveelt y Munchen-Graetz, y sobre el congreso de ministros alemanes que acaba de abrirse. El objeto de esta reunion de ministros no puede ser otro que el de preservar los pueblos de la Alemania del abismo en que el partido revolucionario queria precipitarlos, y deliberar sobre los medios mas eficaces para conseguir el fin. No se trata en ningun caso de impedir la marcha constitucional en los paises en que se halla organizada, y si solamente oponer una barrera contra el espíritu de ilegalidad y anarquía que pueda estallar y minar la autoridad de los gobiernos. (*Gaceta de Ausburgo.*)

FRANCIA.

Paris 29 de enero.—Ayer tarde han trabajado con el rey el conde de Montalivet, intendente de la lista civil, y despues el ministro de comercio.

Hoy ha trabajado S. M. con los ministros de instruccion pública, de comercio, de justicia y de marina, y con el general Sebastiani. (*Debates.*)

—Ayer se ha dado una gran comida por el presidente de la cámara de los pares, á S. A. R. el duque de Orleans. (*id.*)

—Se lee en el *Diario de Francfort* que una carta anuncia que la provincia de Moka ha sido conquistada por Mehemet-Ali. (*Temps.*)

ESPAÑA.

ALCOY 3 de febrero. Señor Redactor.—Muy señor mio, si el distintivo del hombre de bien es la gratitud, justo será tributar á nombre de mi amada patria el debido homenaje á la virtud y al mérito.

Tú, ó cara patria, en medio de una faccion pronunciada y ramificada en toda tu circunferencia en la noche del 4 al 5 de noviembre último levantaste el grito de *viva Isabel II*, y sin mas apoyo que la lealtad, desarmaste los voluntarios realistas y aterraste al infame Magraner en su primer grito de rebelion. Tú sufriste con la serenidad que inspira una conciencia pura, que este hecho tan glorioso y que tanto honra á tus hijos leales se presentase á los ojos de las autoridades superiores, como una asonada ejecutada para cometer los excesos de que solo eran capaces tus enemigos, y pintada con colores tan horribles, que llamó toda la atencion de la real sala del crimen de la audiencia de este reino, y comisionó para averiguar tu conducta y los sucesos de aquel dia al magistrado don Mariano Antonio Collado; mas este nombramiento, endulzó la amargura que te causaron tus enemigos, porque la fama no desmentida de su prudente saber, de su rectitud é imparcialidad, de su celo por el bien público y lealtad justificada á nuestra inocente y legítima Reina, te hicieron concebir la idea alagüeña de que el triunfo no será de tus enemigos, y que la justicia decidirá que la causa fue justa y tu pronunciamiento legítimo. Tus hijos oyeron el segundo grito de rebelion que pronunció el cabecilla Magraner en el pueblo de Canals, y la nacion les vió correr en alas de la lealtad mas pura á esterminar á los sediciosos, y tú les viste regresar con el laurel en la mano llevando á su frente al benemérito capitán amnistiado don Juan de Mielas Peralta, y oíste de boca de este caudillo que jamas se desdeñaría de dirigir á tus leales, porque su disciplina y valor habian escedido sus esperanzas; siendo al resultado de esta gloriosa jornada el esterminio de la faccion, y la captura de don Luis Armant, ex-comandante de voluntarios realistas de Beniganim y tres de los seducidos.

Pero no fue esta tu mayor gloria; tu ejemplo animó á los buenos, tu lealtad quedó confirmada é hizo conocer al juez

de tu causa que aquí existían manos ocultas que procuraban encubrir tus virtudes, y que minaban el edificio de la legitimidad de la augusta primogenita de Fernando VII, y por este conocimiento viste á aquel miembro y comisionado de la real sala del crimen con la espada de la justicia defender á los buenos y castigar á los malos, con su celo fomentar el espíritu público, con su inalterable laboriosidad trabajar noche y día para averiguar las ramificaciones de la facción estinguida.

¿Qué hubiera sido de los leales de Concentina que por premio de su lealtad gemían en obscuras prisiones, si su causa hubiese recaído en un comisionado menos justo, y menos decidido por la causa de la legitimidad? Aun llevarán á duras penas sus grillos; sus familias llorarán en la horfandad, y aun fueran víctimas de las autoridades locales que debían su origen á los partidarios del oscurantismo.

Animada, ó tu patria mia, al ver á tus leales escudados por la espada de la justicia, levantaste tu frente, llamaste á tus hijos y ellos correspondiendo á tu grito y al celo del benemérito Collado, corrieron á las filas de la milicia urbana y en pocos momentos escedió el número de los alistados al que corresponde á un batallón de infantería, á cuya cabeza está de primer comandante el dignísimo Peralta, y una compañía de caballería, y á tu ejemplo todos los pueblos de la comarca han seguido tus huellas, y esta no fue la sola obra de este magistrado; tus hijos aquellos que por su edad y sus achaques no pueden prestar servicios personales, los prestan con donativos para el equipo y organización de tan benemérito cuerpo siendo uno de ellos el de mil duros que ha dado la benemérita y siempre patriótica corporación de la real fábrica de paños.

Tú yacías en la aflicción porque te veías rodeada de enemigos que contrariaban tus movimientos de lealtad, y aun los oprimían, y gracias al magistrado Collado ves á tus enemigos fugitivos, y sin opinión pública, á tus hijos con fuerza, valor y decisión para escarmentar á los que osaren profanar el sagrado nombre de Isabel II, y el de su escelsa Madre; loor sin fin á este ministro y gratitud eterna á su prudente sabiduría, zelo por la causa de la legitimidad é incansable laboriosidad para salvar á los buenos y exterminar á los sediciosos. ¡Ojalá sirva de ejemplo y todos imiten sus virtudes!

Sírvase usted, señor redactor, dar lugar en su periódico á estas indicaciones para satisfacción de los leales y confusión de los malvados, contando con la gratitud de su afmo. S. S. Q. S. M. B. = T. B.

MADRID 12 DE FEBRERO.

La junta superior de sanidad de Granada ha dirigido al ministerio del Fomento general del reino los partes siguientes:

Primero.

Excmo. Sr.: A la junta suprema de sanidad del reino digo con esta fecha lo siguiente:

Excmo. Sr.: En el pueblo de Huétor-Tajar hace cuatro días no ha fallecido individuo alguno, y la enfermedad toca su término, pues los individuos no pasan de cinco, y la existencia de enfermos cuarenta, según el último parte recibido en este día.

Lo que tengo el honor de trasladar á V. E. por si se sirve elevarlo al soberano conocimiento de S. M.

Dios guarde á V. E. muchos años. Granada 5 de febrero de 1834. = Excmo. Sr. = El príncipe de Anglona. = Excmo. Sr. Secretario de Estado y del despacho de Fomento general del reino.

Segundo.

Excmo. Sr.: A la suprema junta de sanidad del reino, digo con esta fecha lo siguiente:

Excmo. Sr.: Posterior á cuanto manifesté á V. E. en primero del corriente nada ha ocurrido que pueda llamar la atención; pues la enfermedad reinante sigue con muy poca alteración, y el número de

fallecidos posterior á la relación que á V. E. tuve el honor de remitir, se demuestra en la nota que á V. E. incluyo.

Lo que traslado á V. E., acompañando la nota que se cita por si V. E. tiene á bien dar cuenta á S. M.

Dios guarde á V. E. muchos años. Granada 5 de febrero de 1834. = Excmo. Sr. = El príncipe de Anglona. = Excmo. Sr. secretario de Estado y del despacho del Fomento general del reino.

Nota de las personas fallecidas en esta ciudad desde primero del actual hasta el 4 del mismo, incluidos los hospitales y casas de espósitos. Día primero de febrero 72; segundo id. 74; tercero id. 54; cuarto id. 69.

La junta superior de sanidad de Andalucía, en oficio fecho en Sevilla á 5 del corriente, da parte de que continúa disfrutándose de la mas completa salud en todos los pueblos de aquel distrito.

El Excmo. Sr. duque de Gor participa en la propia fecha del 5 que el día anterior 4 había quedado instalada la subdelegación provincial de Granada, que S. M. se dignó poner á su cargo, y que al efecto se habían prestado apresuradamente las autoridades militar y administrativa con el celo que las distingue por el servicio de S. M. y prosperidad de sus pueblos.

En el ministerio de Fomento general del reino se ha recibido la comunicación siguiente:

Cumpliendo con lo prevenido por S. M. para que todos los años pase la visita á esta isla, y me entere del estado de todos sus ramos económicos y administrativos, lo verifiqué el día 10 de octubre próximo pasado, en que salí de esta plaza, y regresé en igual fecha de corriente. He tenido la satisfacción de hallar todo el país en un estado de admirable prosperidad. Se han fomentado nuevas haciendas de caña y de café; y las cosechas de estos dos frutos se puede asegurar escenderán en un tercio de lo que produjo la isla en el año último. Se han consolidado algunos caminos de una manera mas firme y útil: otros se han emprendido con mejor dirección, y algunas nuevas comunicaciones se han abierto, que han de ofrecer mas facilidad en la conducción de frutos y mayor número de tierras en labor. También he visto proseguirse con esmero las fábricas que hay emprendidas de nuevas iglesias, casas de rey y aduanas, practicándose con mas gusto y solidez que en tiempos anteriores. He notado también bastante desahogo en los vecinos en orden á sus intereses, y de consiguiente el contento y la satisfacción que esto ofrece, y forma la base de la felicidad pública.

No he recibido quejas de importancia en la administración de justicia, y las pequeñas que se han ofrecido no son de tal naturaleza que merezcan ninguna medida extraordinaria. El estado de la salud pública es inmejorable; el de la opinión de los vecinos solamente una que puede fijarse en la de unión inalterable á la metrópoli, adhesión íntima á S. M., y promover todos los medios que tiendan á la prosperidad de la provincia y al bienestar de los vecinos. Con la mayor complacencia tengo el honor de hacerlo así presente á S. M. por el órgano de V. E. para las resoluciones que tenga á bien adoptar en sus sabias y maternales providencias. Dios guarde á V. E. muchos años. = Puerto-Rico 25 de noviembre de 1833. = Excmo. Sr. = Miguel de la Torre. = Excmo. Sr. secretario de estado y del despacho del Fomento general del reino.

MANILA 17 de agosto de 1833. No sé como empezar á contar á vd. la horrorosa catástrofe sucedida el 26 de marzo de este año, que principió á la una y media de la tarde, al manifestarse fuego en el lado izquierdo de estos arrabales, que dicen ser los mas grandes y poblados que se conocen en todo el mundo, concluyendo á las cinco y media de la misma; y fue con tanta rapidez, que nada bastó á cortarlo, á pesar de las mayores diligencias que se acostumbran en lances semejantes, acudiendo lo mas principal hasta el señor general Enrile que trabajó sin cesar; en fin, todos hicieron su deber, y á pesar de tantos esfuerzos, no dejaron de quemarse cinco mil trescientas diez y siete casas, no quedando sino tal cual pedazo de pared de las de piedra, pues de las de caña y ripa ni señal existe, y solo se veía un vastísimo campo cubierto de cenizas, y no mas que los citados restos de paredes, personas y

COSTUMBRES.

El miércoles de ceniza.

Todo llega; todo pasa. Esta es una verdad innegable, confesada unánimemente por los hombres de todos los tiempos y de todos los países; verdad por cierto muy repetida, pero nunca lo bastante, pues que el corazón á cada momento nos la insinúa y recuerda mezclada de un no sé qué de amargura que halla el hombre en todo lo que tiene conexión con la ley inviolable de la mortalidad. ¿Y quién duda que esta es la causa de ser un día tan triste el *miércoles de ceniza*? La temporada de carnaval pasó como una nube en el esto que anega los campos con un terrible aguacero, convierte en raudales los arroyos, enturbia las fuentes, aturde al ganado con el resplandor del relámpago, y atemoriza al labrador con el silvido del rayo y el estampido del trueno. Poco á poco la nube se aleja, el sol empieza á brillar por entre los hilos menudos de la lluvia, un viento suave va despejando la atmósfera, el cielo queda sereno, y todo presenta el mismo aspecto que dos horas antes había tenido. No de otro modo han pasado por este año las diversiones públicas y privadas del carnaval, tempestuosamente acumuladas, y que á manera de un torbellino han sacado de quicio aun á las personas mas quietas al parecer y recogidas. Cesó el afán de buscar billetes, de alquilar trages, de comprar caretas; el ir y venir de sirvientes, mozos y criados; el inútil esfuerzo de los *simones* para acelerar el paso, estimulados del codicioso deseo de ganar en todas partes. Se calmó aquella agitación de los jóvenes para combinar el acudir en una misma hora á tres bailes diferentes; para no faltar á la cita, para conocer el disfraz de tal persona, y dar señas del propio trage. Amaneció el *miércoles de ceniza*, y todo ha pasado como la tempestad que se disipa. Ese aire lánguido de la mayor parte de las gentes, esas caras macilentas y pálidas, que indican la necesidad del preciso descanso, que demuestran los efectos del desarreglo de estos días y prueban que nunca se peca contra la naturaleza impunemente, retratan al vivo la vista opaca y sombría de la nube que se aleja hacia el horizonte. Todavía se divisa la luz del relámpago, todavía se oye el eco sordo del trueno; es decir que todavía se habla del último baile, de los lances ocurridos en la noche anterior, pero no con el calor de quien piensa verlos reproducidos, sino con la tibieza lánguida del que conoce en su interior con disgusto la triste verdad de que todo pasa.

¿Y cuál es el corazón que ha quedado tranquilo y satisfecho? ¿Cuál el que ha sacado algun fruto material y demostrable de este torbellino indefinible de pasatiempos y diversiones? El que no haya perdido para siempre su tranquilidad, el que no haya visto desaparecer como un fantasma las ilusiones mas gratas de su imaginación, la joven sencilla que no haya descubierto al través de la careta la perfidia de un amante que tenía por fiel; el enamorado que no haya visto á su ídolo sin máscara desde el momento que se la puso mudando así enteramente el concepto que de su querida había formado; el que no haya probado, repito, estos y otros mas serios disgustos, consecuencias frecuentes y naturales de tales diversiones ¿qué es lo que ha hallado en las máscaras? En vano os engañais, jóvenes inconsiderados y aturdidos, y vosotros viejos insensatos que sin la disculpa de aquellos correis en pos de los placeres mundanos; en vano os engañais. No encuentra el alma racional verdadero goce en tales devaneos, ni el hombre mas empapado en ellos puede libertarse del hastío y cansancio que al fin han de producirle, y de la impresión que han de hacerle los excesos y desórdenes, y sobre todo del tedio mortal del profundo disgusto con que le amanece el *miércoles de ceniza*.

La verdadera felicidad, la perfecta alegría, los placeres durables y puros no se encuentran sino en la tranquilidad de una vida arreglada y en la sencillez y pureza de costumbres. El hombre retirado, laborioso, honesto, halla en el reposo con la reparación de sus fuerzas un verdadero placer, sabroso y dulce sin mezcla de acíbar. La mujer modesta y hacendosa le encuentra no pequeño en el manejo y gobierno de su casa, en la crianza y educación de sus hijos. El joven estudioso, el filósofo contemplativo tienen sus goces en el conocimiento de las letras, y de las ciencias, y en la observación de la naturaleza. Para estos, los días son iguales, la felicidad completa, cuanto puede alcanzarse en esta vida, los placeres inmensos, inexplicables, continuos y no comprados á tanta costa como los que se pretenden hallar en el tumultuoso choque de las pasiones y de los placeres sensuales. Para estos no hay días tristes, no hay días de disgusto y pesar porque no espone á una vibración violenta las fibras de su corazón. En el fondo de su alma llevan la paz interior, manantial inagotable de interminables

bestias muertas, particularmente muchísimos gallos. Tal era el incendio, que casi nada pudo salvarse de los muebles, y gracias que alcanzaron á guardar las vidas, aunque algunos heridos ó chamuscados; con todo perecieron veinte y siete personas. Yo por la mañana fui á ver esta tragedia, y lo primero con que di fue ver tendidos enfrente de la puerta de la iglesia de Benondoc, dos hombres, dos mugeres y tres niños, que horrorizaba el mirar como les había puesto el fuego. Como lo quemado y arrasado fueron los barrios Barcusa y Guina, Sapa, san Antonio, Soledad, Lungos, santo Cristo, san Nicolás, san Sebastian, santo Niño, Candelaria, Sachieran y Nazaret, hacen llegar á diez y seis mil las casas quemadas, pero no son mas que las referidas cinco mil trescientas diez y siete, segun los partes que se dieron. No se puede calcular el valor de la pérdida; había bastantes casas de piedra con sus camarines de azúcar que eran de mestizos, que han perdido diez, quince, veinte, treinta y mas miles de pesos cada uno, sin haber podido salvar ni siquiera sus alhajas. Con lo referido puede vd. contemplar que hoguera seria tan grande la de un espacio cuyos límites se pierden de vista, y el horror que causaba una tal devastación. Dios nos libre de lances tan horrorosos, pues quema de cuatro horas que ha hecho tanto destrozo, creo no se haya visto jamas.

Máscaras.

Anoche ha habido baile en todos los salones anunciados anteriormente y todos han estado muy concurridos incluso los dos teatros. El del Príncipe no ha podido mejorarse; mucha y buena concurrencia, mucho orden, mucha fraternidad y mucho baile, pues se ha acabado despues de las ocho de la mañana, buenos trages y en fin todo bueno.

Entre los disfraces que mas han llamado la atención se cuenta uno que se presentó vestido de perro danés perfectamente imitado y aunque este mismo trage se había visto noches pasadas en san Bernardino, en el teatro ha producido todo su efecto. Otra máscara había vestido de viejo con unos picos en el cuello de la camisa escesivamente largos, una casaca antigua y en la espalda los letreros siguientes:

EL SIGLO.

(Prospecto.)

EL BOLETIN DE COMERCIO.

LA ESTRELLA.

Periódico de política, literatura é industria.

R. I. P.

Estas últimas letras se leían al derecho y las de arriba al revés debajo de ellas. Repetimos que en su clase de baile público no se puede mejorar el del teatro del Príncipe anoche. El de la Cruz nada le desmereció; pero lo reducido del salón y el no tener pieza de descanso con otros inconvenientes, serán siempre causas que no le permitirán lucir tanto como los del Príncipe.

El de la casa de Abrantes también ha estado muy bueno y se ha concluido despues que los del teatro.

La capital ofrecía á las ocho de la mañana un aspecto pintoresco: mientras que los artesanos, tenderas, etc. se ocupaban de sus labores, un inmenso concurso circulaba por las principales calles de Madrid. Por un lado se veía uno con sombrero á la antigua española y capa del día; por otro una señora con peinado de valenciana y capota á la francesa; cuál iba con su dominó y su gorro griego, cuál de maragato ó de turco, todos llenos de regocijo corrian en pos del descanso que tanto necesitaban, con unas caras, ¡pero qué caras! ¡qué ojeras!...

bles delicias; gustan á cada paso y saborean deleites incomparables desconocidos á las gentes del mundo, y si bien no han participado de la demente alegría que reina en las embriagueces del carnaval bullicioso, tampoco conocen los lánguidos esperezos, el cansancio mortal, el irresistible tedio del *miércoles de ceniza*. = S.

REVISTA DE PERIÓDICOS.

Del Boletín de Comercio de ayer copiamos al pie de la letra los párrafos siguientes:

El importantísimo negocio del establecimiento y organización de la *Milicia Urbana* en esta capital y en todos los pueblos del reino se halla despachado por el Consejo de Gobierno, y ha vuelto al ministerio. De consiguiente debemos tener de un día á otro la satisfacción de ver definitivamente arreglada una institución, que ofrece una de las principales garantías nacionales.

—Hoy se decide en el Consejo de señores ministros la causa ruidosa de los ex-voluntarios realistas de Madrid. Aunque la comisión militar pedia la pena ordinaria para setenta y tres reos, el auditor de la capitania general, sin dejar de conformarse con la justificación del tribunal ha presentado fuertes consideraciones de política que atenuan mucho el rigor legal. Creemos que el gobierno no desatenderá la consideración de que lo estemporáneo de un castigo ruidoso pende mas de los errores de la pasada administración que de otras circunstancias aisladas. A pocos días del horroroso atentado del 27 de octubre, algunas gotas de sangre derramadas en el patíbulo hubieran producido maravillosos efectos; después de tanto tiempo se resisten las almas grandes y nobles á ver que á sangre fría se hacen víctimas en tan grande número. No abogamos por criminales cuyas opiniones detestamos, y de cuya impunidad nos hemos lamentado mas de una vez; pero las penas sobre delitos de esta clase han de imponerse á tiempo, y si no pierden su efecto. Bien recordamos con horror los cincuenta y tantos fusilados de la expedición de Torrijos; pero no sería razón que imitásemos la crueldad de los que tanto se diferencian de nosotros, ya que no hemos prescindido como ellos de los trámites judiciales. Ni queremos decir por esto que los alevosos agresores del 27 de octubre dejen de sufrir todo el rigor de los castigos. Vayan á las lejanas islas de los Ladrones á sufrir las penalidades de un eterno destierro; y pues tan contrarios son á nuestros principios, sean nuestros antípodas, y arrastren una vida mas dura que la muerte misma.

—Tenemos entendido que el grave é importante asunto de convocación de Cortes está del todo concluido, y que únicamente falta la extensión de los documentos y comunicaciones, en cuya virtud se ha de llevar á efecto. Parece que las bases ofrecen una completa garantía, porque se fundan en la representación que tienen las clases mas poderosas é influyentes, y en que la nación estará también representada dignamente por mayor número de individuos que en todas las épocas anteriores.

—De Cadix con fecha 3 de este mes nos avisan la llegada á aquel puerto del místico español el *Rayo* (alias) el *Gaditano* procedente del de Puerto-Rico en 47 días; por su conducto, y declaración de su capitán, se ha sabido que se hallaban en el último punto tres comisionados de Costa-firme que vienen á la península á tratar con el gobierno de S. M. la Reina Gobernadora.

El prestigio favorable que notamos constantemente en todos los sucesos de nuestra regeneración, enlaza hoy con este acontecimiento las mas sólidas esperanzas que podemos fundar con relación á nuestro comercio, al fomento de nuestra marina, á la conservación de nuestras islas, y á una representación que nos haga figurar en el lugar que nos corresponde por nuestra posición ventajosa en el globo. Nos absténemos de aventurar pronósticos mas lisongeros, y que pudieran presentar como posible la unidad de la madre patria con aquellos países, resultando dirimidas las cuestiones sobre la absoluta independencia de aquel mundo. Este feliz suceso ofrece á nuestro ilustrado gobierno una de aquellas ocasiones que forman época en la historia de los pueblos, y que contribuyen mas que todas las cosas á establecer la reputación y celebridad de los hombres de estado que intervienen en la resolución y arreglo de semejantes circunstancias.

—Nos escriben de un pueblo, que por un principio de moderación no nombraremos, refiriéndonos que una pobre muger se presentó al alcalde primero, de los dos que hay en dicho pueblo, pidiéndole permiso para romper y cerrar en compañía de su marido un pedazo de tierra baldía, y sembrar en ella cuanto permitiese el terreno. La respuesta de aquel fue que la tierra que pedia era cabalmente por donde pasaban sus vacas, y que de ningún modo podía cederla. Por último,

habiéndole hecho la infeliz muger algunas reflexiones, y dándole que acudiría al otro alcalde, solo consiguió que la condenase el primero á tres días de cárcel pública. Una arbitrariedad de esta especie irrita; y es bien doloroso que haya quien administre así la justicia. (R. E.)

—Ayer murió un hombre entre la multitud que se agolpó á tomar billetes para los bailes de máscaras del teatro. Algunos han dicho que su muerte la originó uno de los porrazos que daba la tropa para separar la gente que habia cargado sobre la ventanilla; pero la circunstancia de hallarse presente un individuo de nuestra redacción nos pone en el caso de poder desmentir este dicho pues nadie le tocó al muerto y en un caso es mas fácil que originase esta desgracia alguno de los muchos apretones que sufriría contra la misma ventana por el afán de no perder el puesto. Su presencia era de un hombre de baja esfera pero decente en su clase. Algunos dijeron que era un revendedor de los muchos que hay, y á ser esto cierto pagó el infeliz bien cara su codicia. En el reconocimiento dijeron los facultativos que mas parecia víctima de un accidente apoplético que de ninguna otra cosa.

—El día 7 de enero último por la tarde Manuel Leybas, vecino de Romainos dió á su muger Leona Rey una navajada en el vientre y tres en el brazo izquierdo á Angel Pineda. Se le sigue causa criminal bajo la dirección del asesor don Juan Fabian aunque todavía no se ha capturado al preso.

—En el pueblo de Montejo se observa en el día el rarísimo caso de hallarse entre una multitud de virulentos atacados de esta erupción, Antonia del Pozo, á pesar de su avanzada edad de 84 años cumplidos.

—Escriben de Tolosa fecha 29 de enero lo siguiente: El alcalde y vicario de Oyarzun, que fueron de los primeros campeones de la facción, se hallan hoy acogidos al indulto haciendo mas daño desde sus casas que cuando estaban en el monte.

Escriben de Ciudad-Real fecha 7 de febrero lo siguiente:

Ayer apareció frente al Camarin del Prado el pasquin de *viva Carlos V*, y por bajo de letra cursiva muy buena, y su esposa. En el mismo día en la calle de Toledo, la mas pública de la ciudad, se vió colgado para que se ventilara un uniforme de sargento de voluntarios realistas; noticiosa la autoridad, pasaron á recogerlo un alcalde de barrio, alguacil y escribano, los que con la mayor política sufrieron resistencia y aun insultos de la muger del uniformado, que al fin hizo la entrega. No hemos visto arrestar al ex-sargento, aunque si en otros tiempos vimos maltratar de mil modos al infeliz que conservaba una prenda de miliciano, y no consideramos que esta tolerancia consista en ser mayoral de un molino de aceite, porque con otro se suple la falta, y la justicia no conoce escepcion de personas. (S.)

BOLSA DE COMERCIO.

Cotización de hoy á las tres de la tarde.

EFFECTOS PÚBLICOS

Inscripciones en el gran libro al 5 por 100.
Títulos al portador del 5 por 100.
Inscripciones en el gran libro á 4 por 100.
Títulos al portador del 4 por 100: al contado 48 1/4, al plazo 48 1/2, 3/4, 1/2, 3/4 y 1/4 á varias f. (dentro de 60 d.) á vol. y firm.: 49 á 60 d. f. ó vol. á prim. de 1 por 100.
Vales reales no consolidados: 12 3/4 al contado.
Deuda negociable de 5 por 100 á papel: 00.
Id. sin interés: 6 y 5 7/8 á 60 y 30 d. f. ó vol.
Acciones del banco español: 00.

CAMBIOS.

Amsterdam, 00.
Bayona, 00.
Burdeos, 00.
Hamburgo, 00.
Londres á 90 d. 37 1/2.
París id. 16.
Alicante á corto plazo par.
Barcelona á p. fs. 3/4 ben.
Bilbao par á 1/4 d.
Cádiz 3/8 ben.

Coruña 3/4 daño.
Granada 1 1/4 id.
Málaga 3/8 ben.
Santander par.
Santiago 1 d.
Sevilla 1/4 id.
Valencia par.
Zaragoza 3/4 d.
Descuento de letras al 4 por 100 al año.

IMPRENTA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, NÚM. 6.